

RUDDY QUAIL-DOVE (Geotrygon Montana)

Paloma Perdiz Rojiza

Nombre en inglés: Ruddy quail dove

Procedencia: Antillas, América Central y zona tropical de América del Sur

Descripción: Tórtola de tamaño medio, 19 a 20 cm dependiendo del sexo. Fácil diferenciación de sexos, el macho tiene un color óxido rojizo, la máscara facial y las alas del mismo color, la hembra, algo más pequeña, tiene un color más apagado que el macho y las máscaras faciales menos coloreadas. Tienen las patas de color rojizo, el pico de color hueso oscuro, los anillos oculares y los ojos rojizos o amarillentos. Cuando el animal es inmaduro tiene el mismo color que las hembras.

Ponen dos huevos de tamaño pequeño de color crema, que incuban ambos progenitores durante 10 a 12 días, a las pequeñas tórtolas se les coloca una anilla de diámetro 6.



Experiencia: Hace aproximadamente 10 años adquirí mi primera pareja de Geotrygon Montana procedente de un criador y amigo de Sevilla. Se trataba de unas tórtolas que sólo había visto en fotografías, pero nada más abrir el trasportín me enamoraron, su color, su forma y sobre todo su tranquilidad y comportamiento.

Las alojé en una pajarera de 2 metros x 4 metros y 2,50 de alto con vegetación en su interior. A las pocas semanas de tenerlas empezaron su primer nido, y en unos días encontré 2 pequeños y bonitos huevos de color crema, que incubaron ambos padres durante 10 ó 12 días. Nacieron dos pequeñas tórtolas y en poco tiempo abandonaron el nido. La pareja hizo puestas sucesivas con mayor o menor éxito.

Aproximadamente a los dos o tres años perdí a la hembra y devolví el macho reproductor a mi amigo de Sevilla. Pero siempre me quedé con ganas en un tiempo futuro volver a intentar su reproducción.

Hace dos años conseguí una nueva pareja del mismo criador y las instalé con las mismas condiciones que la anterior, y nuevamente al poco tiempo iniciaron un nido. Pero esta pareja no es tan estable como la anterior. Al poco tiempo abandonaron el nido a media incubación e iniciaron otra nueva puesta en otro emplazamiento (en una enredadera de madre selva). De este nido nació una bonita hembra a la que coloqué una anilla del diámetro 6. Las siguientes puestas no han fructificado, siempre por el abandono de la incubación. Mientras escribo estas líneas espero el nacimiento de dos nuevas tórtolas.

La alimentación que les suministro es una mezcla para perdices, mijo y semillas para canarios. Es importante suministrarles también agua fresca.

Dos veces al año las desparasito con Levamisol y al empezar la primavera durante unos días les suministro vitaminas.

En cuanto al comportamiento con otras tórtolas no crean problemas. Debido a su tranquilidad, creo que es mejor alojarlas solas para no ser molestadas, también destacar que les gusta caminar por el suelo de la pajarera.

Espero que narrando mi experiencia se anime algún aficionado a criar estas bonitas tórtolas y disfrutar de ellas en sus aviarios.

Texto y fotografía: Biel Tomás